

llegue a experimentar un Síndrome de Stendhal por una sensibilidad poética inconmensurable y la finura interpretativa con las que el autor lee estos deliciosos veinte sonetos.

MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO



LA ELECCIÓN POR LA VIRTUD, *DE TIRSO DE MOLINA*
Ed. Miguel Galindo Abellán (Vigo, Academia del Hispanismo, 2013)

La edición crítica de nuestro teatro áureo es una labor ardua e ingrata, llena de obstáculos que intentan minar la voluntad del investigador, que debe permanecer firme ante las adversidades y demostrar un rigor y una paciencia, en ocasiones, más allá de todo límite. A pesar de esta circunstancia, afortunadamente existen ediciones como la de Miguel Galindo Abellán de la comedia de Tirso de Molina, *La elección por la virtud*, galardonada con el IV Premio Internacional «Academia del Hispanismo» de Investigación Científica y Crítica sobre Literatura Española, y publicada recientemente por esta editorial, que es fruto de un laborioso, concienzudo y reposado proceso de investigación.

Se trata de una edición crítica y anotada, con un estudio previo riguroso, de la citada comedia religiosa del mercedario, obra a la que la crítica no ha prestado demasiada atención, cuya causa puede encontrarse en la «supuesta» existencia de obras de superior calidad y en los problemas de transmisión de la comedia, y que Galindo demuestra realizando un repaso de los acercamientos críticos que desde la edición de Ortega (Madrid, 1831) se han realizado y que, o bien son bastante superficiales, o inexistentes, hasta llegar ya al artículo de Guastavino Gallent, quien realiza un estudio de los personajes quejándose de la escasa literatura crítica acerca de la obra, y al único estudio crítico-textual de la misma, que es el de Xavier A. Fernández. Todo ello, como concluye Galindo, ha permitido que las ediciones modernas de la obra ofrezcan el texto «prácticamente al desnudo».

Para solucionar esta situación en la que se encuentra *La elección por la virtud*, Galindo realiza una restauración del texto muy cuidada, en la que se intuye el oído de un poeta en la reconstrucción de algunos versos.

De manera detallada y exhaustiva, el investigador realiza un repaso por las diferentes ediciones de la comedia, enumerando y caracterizando cada uno de los ejemplares conservados y ofreciendo precisa información sobre ellos. Estas ediciones son: la edición príncipe, que se encuentra en la *Tercera Parte de las comedias del Maestro Tirso de Molina* (Tortosa, 1634); la de Teresa de Guzmán del siglo XVIII; la de Ortega (Madrid, 1831), antes mencionada; y, dentro del siglo XX, las de Cotarelo, de los Ríos, Palomo y la edición conjunta de Palomo y Prieto.

Tras este apartado, Galindo realiza el *Stemma Codicum* de la comedia, que señala la linealidad que ha seguido la obra en su transmisión, puesto que cada una de las ediciones posteriores, con algún que otro matiz reseñable, reproduce a la anterior, con las erratas de ésta y las suyas propias.

Respecto a los aspectos de la composición y representación de la obra, el investigador se detiene también en el anuncio que hace Tirso al final de la comedia de una continuación. Galindo explica que esta práctica de anunciar segundas partes era habitual en el teatro del Siglo de Oro, lo que ejemplifica con varias obras del mercedario. Seguidamente ofrece dudas e hipótesis sobre la citada práctica, pero no se decanta finalmente por ninguna, dejando esta puerta abierta a la investigación. En el presente caso, sí que parece posible la existencia de una segunda parte, hoy desaparecida, hipótesis basada en un documento del 13 de marzo de 1627 de la Compañía de Juan Acacio, en el cual se ofrece el repertorio que representaba dicha compañía, en el que se encuentra la segunda parte de Sixto V.

Precisamente es este documento uno de los que ayudan a Galindo a fechar la obra no más tarde de agosto de 1612, a pesar de lo que había dicho Cotarelo aduciendo la representación palaciega de 1622, y explicando la posible referencia a la obra en *El coloquio de los perros*, de la que habla de los Ríos, y, sobre todo, exponiendo la tesis de Wade que dice que la comedia fue un encargo realizado para la boda de uno de los descendientes del papa Sixto V. En cuanto a la fecha de representación, Galindo cree que en el corral de comedias tuvo que representarse entre 1613 y 1622, mientras que la segunda parte se redactó entre 1612 y 1618.

Otro aspecto que llama la atención del investigador es la propia elección del personaje de Sixto V, ya que, a pesar de que en la comedia el mercedario lo muestra con un «carácter bondadoso y sereno», en palabras de Galindo, el auténtico papa fue un ser despiadado, inmisericorde y severo. El investigador lanza la hipótesis de que quizás en la segunda parte se mostrase a un Sixto V más cruel, o que la obra fuese un encargo de un familiar del papa.

Finalmente, y tras el análisis métrico de la obra, Galindo se detiene en la versión que Juan de Matos Fragozo realizó y que apareció en la *Primera parte* de sus comedias y que tuvo un gran éxito entre los siglos XVII y XIX.

El proceso de restauración del texto, por otro lado, se ve plasmado en una edición enmendada, en el que el verso tirsiano fluye ligero y ágil, acompañado de un total de 267 notas aclaratorias precisas y necesarias para comprender el sentido del texto, y para descubrir una obra que no debe ser desestimada por la crítica, como defiende el investigador durante toda su tesis.

Una edición imprescindible para acercarse al teatro de Tirso de Molina.

ELENA NICOLÁS CANTABELLA



*LEGGERE NELLA SPAGNA MODERNA. ERUDIZIONE, RELIGIOSITÀ E
SVAGO*

Antonio Castillo Gómez (Bologna, Pàtron, 2013)

Hemos de dar la bienvenida a este libro, otro más entre muchos, de Antonio Castillo Gómez, profesor de la Universidad de Alcalá de Henares hoy día uno de los adalides de la historiografía sobre la cultura escrita española. Sin duda es un referente indiscutible en la materia, de quien no pocos, yo el primero, hemos sacado eficiente provecho de sus aportaciones, diversas, ingeniosas y resolutivas. Derivadas del hallazgo de unas fuentes y temáticas originales y novedosas para la historia del escrito en la España de la Edad Moderna; que con generosidad siempre ha estado dispuesto a compartirlas con sus colegas y discípulos. No exagero si afirmo que, a la zaga de Armando Petrucci, su maestro, ha liderado la renovación de la paleografía en nuestro país. Uno de los